

Lenguaraz

año 2 número 5 invierno 2006

\$15.00

literatura
para no leer

Conoce la nueva esponja



- Proporciona el mismo brillo en cada aplicación
- Única con válvula dosificadora que permite mayor rendimiento
- Ideal para viajes, casa y oficina



La manera más rápida y fácil de tener tus
**zapatos siempre
como nuevos**



Ojalá te quedes

ciego

de leer.

Ya ponte

a escribir.

COLABORA CON NOSOTROS
parapublicar@lenguaz.com
mostrarengua.com



sugerencias

año 2 número 5 invierno 2006

616Q
representar
en el *campo*

6.....Foule y Faire

EDUARDO ÁVALOS VÉLEZ

28.....Preludio a la tormenta

DANIEL ZÚÑIGA

616Q
voz en off

9.....The prophets are here

RODRIGO SEGURAJAUREGUI

23.....Enigma del bronce

DANIEL SEFAMI

616Q
ocupar el
espacio

12..... Modernidad y el individuo:
la ineficacia de lo público

RODRIGO ALCOCER DE GARAY

616Q
variar

15.....Otra vez nos cambiaron
la columna

I AM

616Q
que *te* animes

16.....Aeon Flux

CAMILA KRAUSS

27.....WC

DANIEL DAOU



616q
escribir en
color

18.....¿Dentróme? Claroscuros

ZAZIL ALAÍDE COLLINS

18.....Por una gramática de las sensaciones

RAFAEL TORIZ LÓPEZ

616q
inventarse
una vida

24.....Minerva

ANNHIA GODOY

26.....Soy nadie (Retrato de Emily Dickinson)

CAMILA KRAUSS

616q
cobrar la
recompensa

4

616q
poder escribir
en paz

8

LENGUARAZ

31

RICARDO CID

tendederos
616q
la revista

32



Lenguaraz

www.lenguaraz.com
lenguaraz@lenguaraz.com

Dirección

Lola Díaz Barriga

Edición

Melchor, Gaspar y Baltazar

Dirección artística y diseño

Astrid Stoopan y Don Dani

Consejo editorial

Eduardo Ávalos Vélez, Lola Díaz Barriga,

Felipe Gómez Antúnez, José Javier Ludlow

Echeverría y Zazil Alaíde Collins

Diseño web

Ricardo Alday

Agradecemos el apoyo de

Federico Fricke y Emiliano Enríquez Silva

ISSN-9771870159006. Derechos reservados. Lenguaraz es una publicación de Editorial Lenguaraz S. de R. L. de C. V. Certificado de Contenido y Licitud en trámite. Impreso en Sistemas Técnicos de Edición S. A. de C. V. San Marcos 102-10, col. Tlalpan. 14000, Tlalpan. D.F. Cada texto es responsabilidad del autor. Prohibida la reproducción total o parcial del contenido sin previa autorización de los editores.

colaboradores



ANNHIA GODOY werankh@yahoo.com | CAMILA KRAUSS madriguera@camilakrauss.com | DANIEL DAOU

catedrali@hotmail.com | DANIEL SEFAMI danielsefami@att.net.mx | DANIEL ZÚÑIGA eldondani@yahoo.com.mx |

EDUARDO ÁVALOS VÉLEZ humito@hotmail.com | RAFAEL TORIZ LÓPEZ tonderia@hotmail.com | RICARDO CID ricidfe@yahoo.com | RODRIGO SEGURAJAUREGUI raxel@rocketmail.com | XIMENA ATRISTAIN LÓPEZ comecometas@gmail.com |

RODRIGO ALCOCER DE GARAY alcocer.de.garay@gmail.com | ZAZIL ALÁIDE COLLINS momalina@gmail.com

Ilustraciones de este número: RODRIGO IMAZ imazrodrigo@hotmail.com (con excepción de las páginas 4 y 31, de RICARDO CID)

E

MIRADAS QUE SIEMPRE ACIERTAN

Ensayos de fondo sobre ciencias y humanidades

E



Nicholas Regush
El virus que llevamos dentro
El hallazgo de un microorganismo letal y desconocido desafía a los especialistas.

16.5 x 22.5 cm, 234 págs.
970-651-762-6



Richard E. Rubenstein
Cuando Jesús llegó a ser Dios
Un debate histórico con implicaciones teológicas sobre los primeros tiempos del cristianismo.

16.5 x 22.5 cm, 312 págs.
970-651-776-6



Owen Flanagan
Almas que sueñan
Una nueva visión de los sueños: meros desperdicios cerebrales a los que inventamos un sentido.

16.5 x 22.5 cm, 304 págs.
970-651-722-7

OCEANO
www.oceano.com.mx

Una colección para quien busca enfocar claramente la verdad

En la familia de los perros existe una curiosa división: hay perros nobles y buenos, dulces, que son, por lo general, los perros sin dueño y sin casa, vagabundos, que comen aquí y allá, y en todas partes reciben palos e insultos; hay otros llenos de escándalo, chillones, que son los perros de las solteronas, bien educados, que comen a sus horas y hasta hacen sus necesidades en el W. C.; hay también los perros llenos de garrapatas que acompañan al campesino en su labor; y están, finalmente los perros bestiales, inhumanos, capaces de destrozarnos niños y a los que se ocupa en prisiones y cárceles para perseguir prófugos.

José Revueltas, *El luto humano*, México, Era, 1999.

El resto del texto te espera en:



www.profetica.com.mx

PROFÉTICA
CASA DE LA LECTURA
3 Sur 701, Centro. Puebla



Foule y

un poema en un acto y

Eduardo Ávalos Vélez

Subject: columna (p. 15) I AM

----- Forwarded message -----

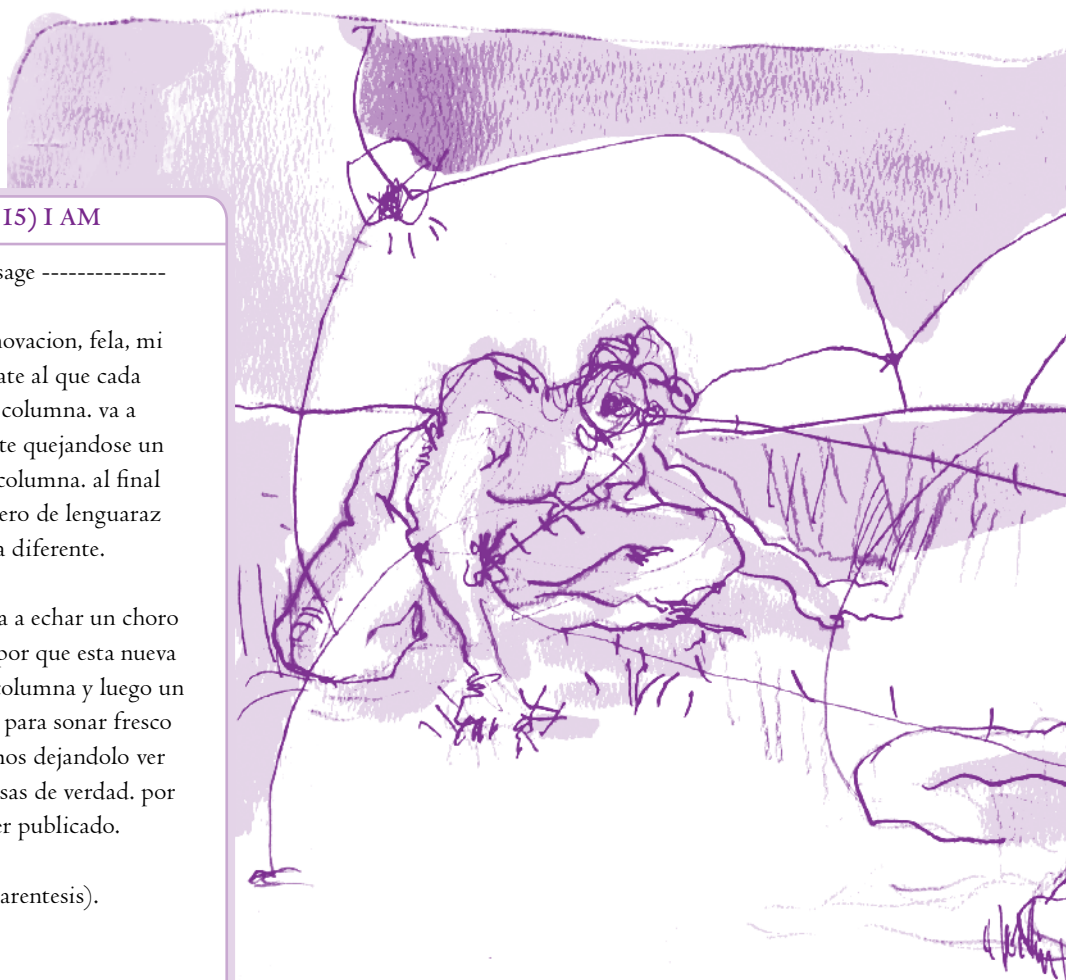
si el espiritu es de constante renovacion, fela, mi columna se va a tratar de un cuate al que cada numero le piden que cambie su columna. va a ser la carta que te manda el cuate quejandose un poco, pero poniendo una nueva columna. al final te va a quedar que en cada numero de lenguaraz simepre va a haber una columna diferente.

entonces el cuate (o sea yo) se va a echar un choro de ok, por que esta idea ahora, por que esta nueva columna esta chida, y luego la columna y luego un chorin detras-de-las-camaresco para sonar fresco y hacer creer al lector que estamos dejandolo ver parte de como funcionan las cosas de verdad. por supuesto, este e-mail no debe ser publicado.

(o sea, si, pero sin este ultimo parentesis).

(y eso si lo dije en serio).

pd. como saber si es buena esta idea? facil: sonresite en algun momento del e-mail pasado o este. yo se que si. perfecto. bykes!



Ya casi es día de muertos. Algunos fantasmas nos recorren en sus libros. Siento un malestar al leer a Octavio Paz. Sus sueños de cielo nunca voltean a verse los pies: “la nube preñada de palabras viene”. Con el encendedor de mi madre ya alguna vez fallé al intentar quemar —en acto performativo en reventón —una cubierta de la obra poética del Nóbel. “Qué distante de los sueños...” Aquella noche carecí de ayuda, nunca la pedí. Aun no sabía voltear la cara y empezar de nuevo. La neta es que mis días son papelitos donde apunto lo que hago. Paz dice: “Soy la sombra que arrojan mis palabras.” Algún día no habrá sol, ni espíritus perdidos buscándolo, mientras tanto con mis palabras sigo la sombra que soy.

Octavio pide paz

Fundación paz



The prophets are here

Rodrigo Segurajauregui

para voz en off ✨

THE PROPHETS are here,
the sky rains fire...
and as the blind dances begin
the heaven sheds tears of woe

the rivers blackened
by souls flowing
in sorrow...
mourning the days
that now have gone to the west
and from the south a shadow
rises like a morning star
glowing in darkness...

Whispers run with the wind
in desperate confusion
the reflection of the sun
is now vanished from
the watery mirrors

Another moon rises,
pitch black in the horizon,
all this summoned by our own hands
for we never paid any heed
to the stories of old
for we never paid any heed
to the ancient prophecies.

And now at the edge of time,
at the brink of our own fate
we hear the voice we fear...
It holds our souls..

Aquí están los profetas

traducción: Ximena Atristain López

AQUÍ ESTÁN los profetas,
llueve fuego del cielo...
y mientras las ciegas danzas comienzan
el cielo derrama lágrimas de pena

los ríos ennegrecidos
por almas fluyendo
en tristeza...
lamentan los días
que ya se han ido al oeste
y desde el sur una sombra
se eleva como estrella mañanera
brillante de oscuridad...

Los murmullos huyen con el viento
en desesperada confusión
el reflejo del sol
se ha desvanecido de
los acuosos espejos

Otra luna se eleva,
negro intenso en el horizonte,
todo esto acumulado por nuestras propias manos
porque nunca dimos crédito
a los viejos cuentos
porque nunca dimos crédito
a profecías de antaño.

Y ahora en la orilla del tiempo
en el límite de nuestro propio destino
escuchamos la voz que tememos...
Sostiene nuestras almas...



La verdad me caíste bien como hasta que cumpliste 26. El resto de tu obra la guardaría bajo estricta vigilancia en los anaqueles de la Academia. A tu séquito de poetas los reuniría a todos en una sociedad secreta para que velaran tu enseñanza y sólo los iniciados fueran iluminados por ella. ¡Oh gran poeta! regrésate a la India y búscate un *guru*, despréndete de tu premio sueco, de tu política siempre confundida y de tu pretenciosa palabra. Querido Tavo, si soy sincero prefiero recordarte en algunos versos iluminados de tu juventud y el resto de tu obra se la dejo a Enrique para que se masturbe con ella.

Querido Tavo:

Existe pues Paz y Pueblo y Ciudad. Son juntos y también a veces separados. Pueden llegar a ser el más grave de los caos o el más hermoso de los nombres. ¿Quién sabe? Son pocos los que dicen algo de eso, de eso de lo que a veces vale más la pena decir. Es Paz, pues, el que dice del Pueblo y al que luego ama Ciudad. Es Pueblo entonces el que se queda siempre en medio, como sin pronunciar, como engañado: primero por Paz, claro. Así ya Ciudad se queda por completo engañada, llorando y triste por la muerte de él, del que después y ella temblaba, removía lo que le quedaba de tierra y sin poder hacer quedó así, medio de él todavía, pero más de nadie que nada.

*Pequeña
historia infiel*

Modernidad y el individuo:

La ineficacia de lo Público

Rodrigo Alcocer de Garay

Público- adj. Perteneciente a una comunidad entendida como entera o en su totalidad.

Privado- adj. Perteneciente o dirigida a un individuo. No abierto al público.

Diccionario en Español de Word.
Microsoft.

What Remains of the notion of all things "public" when public images (in Real Time) have superseeded public space.

Paul Virilio

The body, landscape, time all progressively disappear as scenes. And the same for public space: . . . Advertising in its new . . . dimension invades everything, as public space (the street, monument, market, scene) disappears. It realises, or, if one prefers, it materializes in all its obscenity; it monopolizes public life in its exhibition. . . It is our only architecture today: great screens on which are reflected atoms, particles, molecules in motion. Not a public scene or true public space but gigantic spaces of circulation, ventilation and ephemeral constructions.

Jean Baudrillard

Architecture disappeared in the 20th century; we have been reading a footnote under a microscope hoping it would turn into a novel; our concern for the masses has blinded us to People's Architecture.

Rem Koolhaas

LOS ASTEROIDES Y EL APOCALIPSIS son mi última preocupación. . .

Durante los últimos 25 años un discurso recurrente aparece en las políticas urbanas de prácticamente todas las ciudades del mundo. La generación, rehabilitación y el manejo del espacio público es considerado por nuestras ciudades y sus instituciones como un servicio otorgado para mejorar la calidad de vida de sus habitantes. Bajo una idea anticuada, idealizada y *naïve* de lo público, se busca promover la creación de espacios que promuevan la convivencia y el desarrollo de los valores de una sociedad que ya no es la nuestra, y que en último grado no sólo no se adecuan a la expectativa real de nuestra sociedad respecto al espacio urbano-político donde se conforma, sino que terminan por cooptarlos, procesarlos y finalmente devolvernos un producto que si bien en forma puede representar estos ideales, en fondo producen todo lo contrario.

Barcelona, Berlín, Boston, Buenos Aires, Chicago, D.F., Londres, Madrid, N.Y. (post 9-11). No hay ciudad occidental que se pueda considerar cosmopolita que en los últimos veinte años no haya movilizad o gran cantidad de recursos hacia la ejecución de sus espacios públicos y (o) la *rehabilitación* de sus zonas históricas. Después de al menos 50 años de ocuparse únicamente por expandirse y segmentarse, la ciudad contemporánea ha visto necesario (debido a intereses puramente comerciales y mediáticos) inyectarle a sus espacios públicos un nuevo significado. El camino que estas ciudades han tomado parece ser siempre el mismo: restaurar las características de la ciudad del siglo XIX y temprano siglo XX, o imitar las características formales de espacios públicos exitosos; a través de diseños inmaculados más preocupados por el manejo de

masas, una falsa sensación de seguridad a través de vigilancia, y la representación de un espectáculo, la ciudad contemporánea sólo ha logrado producir el espejismo de lo público y no los ámbitos donde el individuo puede expresar su actitud y hacer sus peticiones: un campo que pueda ser utilizado para los intereses particulares de este individuo.

La idea que tenemos del espacio público es en gran parte un ideal romantizado y mitificado¹ (no podemos considerar ni a los griegos ni a la burguesía de hace 200 años como el modelo a seguir en cuanto a igualdad se refiere...), ineficaz en la actualidad para poder servir de la manera en que realmente se originó desde sus bases políticas: como un elemento básico en la formación de la sociedad (moderna). Precisamente aquí reside su esencia, el espacio público fue concebido como un ámbito de mediación entre el individuo y el poder regulador del momento, sin embargo la modernidad confundió —aún no sabemos si fue intencionalmente— lo público con su propio espejismo de fácil y eficiente manejo; la formación justa de la sociedad a través de condiciones equitativas dio paso al mantenimiento de un esquema impuesto a través de la estandarización del entorno y los ideales de sus habitantes; del individuo se pasó al *particular*, sin la posibilidad ni la capacidad de diferenciar claramente al estado de las corporaciones de poder que lo absorbieron. Estos grupos de poder terminaron por sustituir los intereses de los gobiernos por los que supuestamente eran regulados, por los propios, tergiversando al espacio público: en el siglo xx vimos cómo *de la gente* se transformó en *para las masas*.

A fin de cuentas la modernidad no fue nada más que el período de transición del poder ejercido por el estado al de poder controlado por las corporaciones privadas. La modernidad fue el cambio de una sociedad industrial a una Sociedad en Red donde todos los procesos están íntimamente relacionados de una manera progresivamente más compleja, en un período histórico-social que podríamos nombrar

de infinitas formas distinguido por una situación en particular: los medios de producción, las relaciones del poder y el mundo de las experiencias están sufriendo cambios profundos.² Los procesos de poder y producción que controlan a la economía y que han crecido en un ámbito de avance tecnológico informacional y comunicativo han pasado (gracias a estos avances) al campo de lo intangible, lo atemporal y lo aterritorial, mientras que el común de la gente (quienes finalmente movemos a estos procesos de poder y producción) vivimos en una realidad completamente ligada al territorio (lugares + sus historias) sin un poder real ya sobre estas configuraciones de poder y desarrollo porque sencillamente han pasado a otro plano. Esta condición de esquizofrenia estructural, donde dos lógicas espaciales y temporales completamente distintas chocan, perturba gravemente a muchas culturas globalmente; la gente pierde el sentido de sí mismo pues entra en una incertidumbre total respecto a su papel en una sociedad que aparentemente ya no necesita de él ni de sus espacios reales. Ante esto el individuo genera una serie de movimientos de reivindicación fundamentados en la construcción o el consumo de una identidad. Si él ya no puede darle forma a la sociedad, sí puede resaltar su individualidad a manera de compensación.³

El espacio público propuesto en la modernidad no era más que una distracción a lo que realmente pasaba en la sociedad; un placebo que sólo daba la sensación de poder de cambio real en la gente mientras las corporaciones ajustaban las condiciones a su conveniencia.

Hay un problema de base con la mayoría de las políticas sobre el espacio público aplicadas en la actualidad, van en la misma línea (a favor, en contra...) que el discurso de mediados de siglo pasado. Son una respuesta incorrecta a una pregunta mal hecha. Los métodos adoptados por gestores, urbanistas, arquitectos y habitantes (todos somos culpables) no son una respuesta al verdadero conflicto que aqueja a

lo público en nuestros tiempos: La sociedad simplemente dejó de formarse en el espacio público.

La modernidad logró lo que nunca antes se había logrado tanto con la sociedad como con su ciudad: las expandió y las dividió.

Los avances científicos de la modernidad generaron una explosión poblacional, y su consecuente explosión urbana. Como cualquier empresa capitalista la ciudad tenía que crecer físicamente para crecer económicamente. Las ciudades alcanzaron una masa crítica que culminó en el derretimiento nuclear de la cohesión y la continuidad urbana. La periferia ocurre, se absorbe y se generan nuevas periferias que serán absorbidas. La única forma en que la modernidad pudo hacer eficiente esta ciudad y sociedad en eterno crecimiento fue sectorizándolas. Divide y vencerás. Las diferencias fueron exaltadas como método de división: clases altas, medias y bajas se ramificaron así como los usos específicos de las zonas de la ciudad, zonas comerciales, de entretenimiento, de oficinas. Muy pronto la ciudad-sociedad se convirtió en un archipiélago de enclaves, donde a través de una recién adquirida motricidad total en la ciudad (y el miedo a la vida de ciudad generado por los medios) la gente desarrolla formas cada vez más eficientes de encontrarse únicamente con la gente con la que se quiere encontrar y de evitar a la gente que le interesa evitar, arrancándole todo rasgo de urbanidad a la ciudad contemporánea.

Aún así, supongamos que el ideal del espacio público se hubiera mantenido, éste aún sería incapaz de adaptarse a la realidad contemporánea.

Por un lado el espacio público tradicional está aún atado al territorio, depende demasiado de los lugares y sus historias particulares. Esta multiplicidad de significados de los lugares reales donde podría establecerse el espacio público es lo que los ha hecho susceptibles a la mercadotecnia y a ser explotados como enormes centros de consumo y no de reunión e intercambio. Ante los avances en tecnología de la sociedad informatizada, el espacio público ya no necesita estar asentado en un *locus* físico o una coorde-

nada específica en el espacio, ha superado a la arquitectura, los medios en tiempo real lo han fusionado con el espacio privado. En la ciudad actual el espacio público (el deseo de) está volando en todas partes pero su arquitectura no está en ningún lugar.

Por el otro lado el espacio público no ha podido abarcar el rasgo característico del individuo en la sociedad contemporánea: la necesidad de construirse una identidad. Las identidades del habitante de la ciudad contemporánea se forman específica, conciente y selectivamente, cada quien tiene la posibilidad de escoger qué y cómo actuar en público. El espacio público que conocemos hasta ahora se ha empeñado únicamente en magnificar los puntos en común entre las personas y disfrazar sus diferencias (mientras que los procesos económicos de la sociedad se han encargado de dramatizarlas mucho más) en una búsqueda por la similitud como método para evitar la formación de relaciones, lo cual puede parecer bueno para evitar cualquier conflicto; pero si hablamos de la formación de identidad realmente actúa como freno. La forma más sencilla de construir identidades es a través del contraste y no de la asimilación; adquirir conciencia de uno mismo a través de los otros y las diferencias que existan con ellos. El entorno que fomente la formación de sociedad (lo que idealmente fue el espacio público) debería de tomar esto como punto de referencia.

Necesitamos encontrar un similar a lo que pudo ser el potencial no explotado del espacio público, un ámbito físico y virtual fundamentado en la construcción (no el consumo) de identidad como motor de la sociedad, donde las diferencias exaltadas son utilizadas para reconocerse como individuo dentro de una sociedad y no excluido de ella. El choque y la confrontación entre distintos grupos con distintos intereses deberán de ser usados para dar forma a éste campo. Veamos si como siempre, los gestores técnicos de la ciudad serán los últimos en darse cuenta e implementarlo, probablemente cinco minutos demasiado tarde. ✎

⊗ ⊕ ⊕ Subject: Otra vez nos cambiaron la columna. I AM

Fue muy mal momento.
siento la demora.
te marque un par de veces.
si no entra la columna esta bien, porque ni siquiera
se que onda con lenguaraz.

tengo la impresion de que hubo un cambio de
rumbo (o quiso haber) y en parte por eso me
pidieron que cambiara mi columna. no se. yo estaba
a gusto con ella. no entendi porque no cabe en la
nueva lenguaraz.
pero si la idea es mantenerse renovados
constantemente confio en uds.

la columna que escribia de 'para manana' era la
columna que me nacia escribir.
ahora no se que escribir. no se que es lo que me
pueda salir con naturalidad para ser honesto. no se
que tenga cabida y que no. por un lado estuvo tu
interes en las LA chronicles, luego la idea del phony
behind the scenes, luego hasta te latio una pagina
de sabias que.

⊗ ⊕ ⊕ Subject: Otra vez nos cambiaron la columna. I AM

aun no se me ocurre nada.
la idea de la falsa editorial estaba chida.

asi que last but not least, esta es otra idea.

para downloadear.
asi como cuando agarras algo comun y lo pones
en un museo adquiere algo de aura, asi poner unas
muy buenas lyrics de una cancion poco conocida
en una revista que en parte publica poesia puede ser
una buena idea. la lees y dices hm, chingon, porque
piensas que es solo un poema (y uno muy bueno),
pero luego, la seccion te sugiere que no es solo un
poema sino en realidad una cancion que puedes
buscar, bajar y escuchar. como que le agarras mas
gusto a las cosas (y la revista acaba trascendiendo
porque te hizo hacer algo mas que solo leerla).

y luego esta lo otro, que ahora cada quien tiene 6000
canciones en su compu o en su hipo. a lo mejor
antes la musica se escuchaba como se solian leer los
libros de poesia. te comprabas un poemario (un vinil
con 4 canciones) y las escuchabas en tu cuarto con
tu tocadiscos y tus audifonos o podias invitar a tus
amigos y luego intercambiaban viniles, pero eran
pocas canciones y las escuchabas una y otra vez.
ahora la musica se escucha de otra forma. no se si con
menos atencion o con mas pasion. o con mas pasion
y menos atencion, tal vez. y no se si la propuesta que
te hago sea nostalgica o al reves, quiera acelerar el
mundo lento y aburrido de la poesia (del consumo de
la poesia) atraves de la musica y su glamour.

solo checa y dime:

para downloadear

The Arcade Fire – Neighborhood #2 Laika

Alexander, our older brother,
Set out for a great adventure.
He tore our images out of his pictures,
He scratched our names out of all his letters.

Our mother should've just named you Laika!

Come on Alex, you can do it.
Come on Alex, there is nothing to it.
If you want something, don't ask for nothing,
If you want nothing, don't ask for something!

Our mother shoulda just named you Laika!
It's for your own good,
It's for the neighborhood!

Our older brother bit by a Vampire!
For a year we caught his tears in a cup.
And now we're going to make him drink it.
Come on Alex don't die or dry up!

When daddy comes home you always start a fight,
So the neighbors can dance in the police disco lights.
The police disco lights.
Now the neighbors can dance!
Look at 'em dance.

⊗ ⊕ ⊕ Subject: Otra vez nos cambiaron la columna. I AM

y diras, pues que esta haciendo daniel con su seccion. porque
no hago yo esa seccion? y lalo dira, hey, yo tmbn quiero poner
letras de mis canciones favoritas y lola y chance a todos se les
antoja. pues no, porque yo lo dije primero en lenguaraz y se
agunatan. aunque claro si se te hace que no tiene ningun merito
escoger unas buenas lyrics, esta bien. mandame a la verga.

si me dices: mano, te estamos dando la oportunidad de escribir
lo que se te antoje y no la estas usando, pues entonces no se
porque si lo que se me antoja es escribir del futuro ya no se vale.
y las otras cosas que se me antoja escribir son personales y se me
haria una groseria abrumar a los lectores con ellas y desperdiciar
papel imprimiendolas.

que quede muy claro que no me estoy quejando.

te mando un saludo y un abrazo y todos los demas por alla y
ya vi que si tienen copias de any magazine aqui asi que te las
fotografio y te las mando luego.

sale, mano, un abrazo.

pd. como probablemente estoy fuera de tiempo, al menos
publicate uno de mis textos, no? para no perder continuidad.

Leon F

Oh, and she died in each episode again.

Peter Chung

—Trevor, quiero una droga, un ojo visionario,
desposeer mi historia y pertenencias;
deformar las buenas razones en una mansión de los espejos.
Haz algo por la infertilidad de los sentidos,
por alterar todas sus reacciones previsibles,
su insuficiencia.
¿Hasta cuándo este trabajo mercenario?
¡No! No me interesa la quinta luna de un nuevo planeta.
El futuro es un postre de mentiras,
no hay más certezas,
y el placer
es una ecuación sin variables.
Trevor, ¿el Universo es mi propio sexo?
Ah-h... intoxicarse es tan breve.



Iux

Camila Krauss



Dentróme?

Claroscuros

(I)

En blanco 1

Zazil Alaíde Collins

Renegar lo in-acusativo
en vez de mojar el dedo y pasar la hoja.
Declarar lo impersonal
abrazando el volumen de la duda.
Henchir las vejigas
agitándonos en las ganas de aguantarse.
No más hablar-me.
La ausencia de los sentidos
reposa las palabras
para que —mí- no me sea cursi,
se me punza el oído hirviente
o-h nácar de mi mal de amor:
¡Ay humareda sin desierto!
láctea mi circunstancia perecedera,
mama-me la lengua,
advuérteme las plumas de la almohada
ganso troquero
que muero-me
y no perpleja
húndome
en una lata de atún, narciso mío,
olor.

Me-da otro olor que no es mío
otrora vida que no es mía,
género extraño desenfocado,
otro carbón que me
carbón queme colorea ojeras.

¡Ay tucán sin bosque!
que-me la intención marea:

la diferencia entre nos
es la saña gradual
rítmica copuladora
de morfemas
palabras
y hasta señas.

¡Ay vida-destino-circunstancia-garabato-palabra!
¿Por qué no callas?
No más hablar-me.

Por una gramática de las *sensaciones*

Rafael Toriz López

*Decir lo que se siente
exactamente como se siente*

BERNARDO SOARES

DOCTORAL DICTAMINA EL VULGO: las palabras son la cárcel de las ideas. Añado más vulgar y sin grado: las reglas hechas para el pensamiento funestas son; como el cáncer todo lo infectan, todo lo comen. Es imperioso volver a pensar a través de la conciencia de *ser* y estar vivo, de ver en la gramática un instrumento y no una regla: se trata, de nuevo, de pensar sintiendo. (Gombrowicz, en algún lado, escribe: “Siempre he creído que la filosofía no debe ser algo intelectual, sino algo que debe salir de nuestra sensibilidad”).

Bernardo Soares, desasosegado tenedor de libros, inclito garabatea: “Obedezca la gramática quien no sabe pensar lo que siente. Sírvasse de ella quien sabe mandar en sus expresiones.”

En blanco 2

Mis neuralgias tienen picos
de cascabel
igual que la poesía para inteligentes:
¡La rosa no existe!,
el tucán sí,
al arcoiris le queremos ver:
no me pesan los segundos,
Pésome.
Método:
Limpiar la casa sin decir porqué
despedir-los
para encontrar-los
en las pelusitas de los jeans:
SORPRESA

En blanco 3 (circular)

Soy una paranoica que cree
que a quienes pienso,
sincrónicamente,
perciben-me.

Ningún segundo
dejo de pensar-los,
Lo hago, No con intensidad molesta.

Me hace cosquillas saber que si
están dormidos, he de despertarlos
o aburrirlos y abrumarlos:

Así, hablemos como nos plazca, como séntamos y débamos
oiendo al coração.

Gramáticas muchas hay: las de la multitud (Virno), las de
la creación (Steiner), las de los sueños (Foulkes), las de los
motivos (Burke), las generativas transfromacionales (Chomsky)
o las de la lengua española (Lyons, Larouuse, *et al.*). Y todas
ellas son saberes. (Probo vio que era bueno.)

La gramática del sentimiento deberá ser un credo más allá
del *pathema* greimasciano —unidad mínima de significación sen-
sible— y deberá circundar, sin orden ni rigor, la razón poética
(Zambrano) y la ensoñación de la voluntad (Bachelard), así
como ver en la poesía conocimiento.

La gramática sensacionista deberá ser capaz de analizar
sintáctica, sintética y sinápticamente oraciones como ésta de
Reyes: “Bi herbano bayor, que se cobía los bocos”, o como esta
otra de Joyce emulando a un borracho en duermevela: “I can
psicoanalooose myself any time I want” —analizar la mente
siempre ha sido perdeerse en el abismo.

y No soy.
No lo controlo.
Acaso...

¿Si?

¿Ustedes lo creen?

Con la mirada vacía
me cepillo los dientes
haciéndoles muecas tras el espejo
a ustedes, a los de ahí arriba,
pero,
exijo que ya me dejen,
-¡Qué tíos!- diría mamá...

Ojala no sea así.

En blanco 4

Poesía es un fastidio saltimbanqui,
desertora infinita,
pérdida.
Un slang de bebedores autómatas
que conversan tomándose cafés con Gödel.

Poesía no entiende del corazón,
es un llantito nostálgico que se suelta secuencial,
pero sin troquear.
Es descorazonada,
un umbral del caos
como-me.

Desde luego, un cimiento de la *sensitive grammar* lo constituye Philippe de Beaumanoir con las *fatrasies*. Están también las jitanjáforas y el gígllico. No cuadra la escritura surrealista. Esa corresponde a otra gramática, acaso a la de la fiebre. No cuadra, sobre todo, porque nunca sale del lenguaje.

Si cuadra, y bien, todo tipo de glosolalia, destripamiento verbal, sintaxis farragosa y captaciones alógicas. En cierto sentido, la gramática sensacionista es pariente de la del *nonsense*, del *Disparatario* de Rodari y del “Canto VII” de *Altazor*.

Uno de sus teóricos fundamentales, sistematizador del hechizo, es Louis Wolfson, estudioso y practicante de los lenguajes de-mentes; travestista de las lenguas muestra que tras la palabra yace la palabra, la lengua callada de toda literatura: lengua que es siempre otra. Su sintaxis sabe que la esquizofrenia es un código de lectura y que la palabra encierra la llave. Su lógica es la del delirio.

Esta gramática anticlerical desprecia a Wittgenstein (si pudiera, le daría una paliza). Esta gramática comulga con aquel

(II)

En negro 0 (vertical)

Tratar que el olvido sea perenne
en cada idea penetrada
y abrazar los huracanes-palabra
de ojos salvajes:

Reposar la palabra. . .

El poeta camina en soledades
con los pies anchos descalzos,
camina entre las rajaduras
del vacío de los ensueños:

Acomodar la palabra. . .

Lo que el poeta discute
no es pasado
sino la lucha de frente
ante sus versos:

Engullir la palabra. . .

Cuando se me antoje salir,
abriré una pequeña puerta
para ver si el ojo salvaje
ya está lejos:

¿La tierra aguantará?

Vomitir la palabra. . .

Caminaré al *hotel Médula*¹

cobijada tras un manto de mis cabellos
no tejidos, amarrados

a un caracol de arrugas
liberadas de mis manos.

Me haré la conversación.

Me saludaré

en rareza,

y me dejaré ir,

en mayor rareza:

En negro 100(n)

¹ Enrique Marty, instalación.

Nietzsche apesadumbrado que temía que aún no estaríamos desembarazados de la idea de Dios mientras no nos deshicieramos de la Gramática. Derrida, entonces, es un acólito mormón.

Esta gramática ni siquiera es una gramática: los verbos transitan si les place o copulan, mayormente, si así lo requieren sus instintos. Los verbos, como los electrones cuando del estado basal pasan a uno excitado, pueden ser otra cosa además de verbos. Pueden ser endecasílabos o espirales de sentido, pueden ser párrafos o artículos, pueden, ontológicamente, dejar de *ser* y establecerse —ónticos— como entes.

Un ejercicio novelístico que acaso haya seguido los preceptos de la escritura sensacionista es *At-swim-two-birds* de Flann O' Brien, ficción al cubo que sólo puede ser leída a través de una racionalidad distinta a la que conocemos: escritura que escribe que escribe...

Esta gramática mucho le debe al Sensacionismo portugués inaugurado por Pessoa; reconoce los tres principios del Sen-

sacionismo como propios: a) todo objeto es una sensación nuestra, b) todo arte es la conversión de una sensación en objeto y c) por tanto, todo arte es la conversión de una sensación en otra sensación.

El lenguaje, como arrendatario furioso que no usufructúa su propiedad, puede dejar de ser la casa del *ser*, destruir la morada y habitar la intemperie.

La gramática de las sensaciones se escribe con una tinta melancólica y rubicunda, lasciva y a veces tímida. Cf. Leopardi: “Soy tímido con las mujeres, luego, Dios no existe”. Además reconoce como objeto de estudio la lengua de los muriquíes brasileños y los emisores epiteliales de los cocodrilos estudiados por Daphne Soares.

La gramática de las sensaciones se escribe con las nalgas.

La gramática sensacionista, sin ser una biología de las pasiones, regula laxamente todos los mundos que caben en la piel. ✨

El enigma del bronce

Daniel Sefami

LAS PERSONAS HAN MALINTERPRETADO mi silencio. Las escucho a veces y sus voces vuelven a perderse. Creen que estoy ciego y contemplan, pacientes, mi rostro inmutable. Es el enigma de mi existencia el que me calla; una duda que se intrinca y colma de pereza mi sangre. Inmóvil pienso y parezco ausente.

No recuerdo cuándo empezó la catatonia, cuándo mi cuerpo (siempre joven y hermoso) se detuvo. Ni siquiera sentí el limo que devoraba la piel bronceína, durísima. Ni cómo se desprendió el brazo. Sólo escucho, en un eco permanente, el sonido de metal que hizo al desplomarse contra el piso. ✎



Annha Godoy

V

EO A MINERVA EN TODAS PARTES, caminando desgarbada,
con sus grandes ojos verdes y su cabello cenizo.

La vi hoy, de la mano y de la boca de una mujer.
Mujer de escarcha roja y glamour por la mañana.
Ya disfruta de sus infinitos abrazos rubios,
ya disfruta de la miel en sus dedos.

La vi hoy, trabajando como enfermera.
Con piernas blancas, cuello de niebla.
Ya sabe que su nuca es de mármol,
ya sabe que tiene mala memoria.

La vi hoy, tocando el piano.
Tocando melodías q no existen.
Ya escuchó q las notas son sordas,
ya se dio cuenta q sus palabras también.

La vi hoy, cuidando niños.
Sus hijos q nunca serán.
Ya despertó el candor de 20 mariposas,
ya les enseñó a tocar el cielo.

La vi hoy, paseando en la fría mañana.
Con bata de dormir y en la mano un cordel.
Ya no quiere q se le escape el tiempo,
ya no quiere andar con prisas.

La vi hoy, trepada en un columpio
queriendo atrapar todo el viento dentro de sí.
Ya sabe que se le cuela por la piel,
ya sabe que le provoca desmayos a cada paso.

Ella es débil y cierra los ojos apenas anochece;
siempre quiere ver la luz.
Ella es terca y mira el sol con los ojos cerrados.
El sol, los laberintos y ella, sólo en la cabeza están.

¹ Hasta hace no mucho tiempo podíamos definir la vida social de los individuos y los espacios de nuestras ciudades dentro de dos campos enormes, opuestos y complementarios: los espacios públicos y los espacios privados. El hablar en términos de público-privado reconoce que la ciudad no sólo es acto construido; sirve para distinguir y fijar las políticas de uso y de acción en la sociedad, y posteriormente de ocupación espacial en la ciudad (de uno, de algunos, o de todos) y sus tipologías espaciales. Estos términos, que desde la antigua Grecia se utilizaban para distinguir al núcleo familiar de la *polis* en términos políticos más que espaciales, han sufrido una serie de transformaciones a sus significados pues han sido aplicados en diversas y divergentes teorías políticas, económicas y urbanas, a veces de maneras en que algo que en un campo es referido como público, analizado desde otro es privado. Lo público y lo privado no pueden quedarse como simples adjetivos, dependientes de la cantidad de personas implicadas en cierta actividad (para algo existe el binomio colectivo-individual). Lo público y lo privado, en especial desde su aplicación y transformación en teorías Marxistas y Neo-Marxistas, está estrechamente ligado a las políticas del momento; al ser administrado esencialmente por los gobiernos esta relación únicamente se refuerza.

El debate sobre lo público que nos interesa surge cuando Jürgen Habermas en *The Structural Transformation of the Public Sphere* introdujo al discurso político y filosófico el término esfera pública (*public sphere*). Generalizando a partir del desarrollo social en Inglaterra, Francia y Alemania de principios del siglo XIX delineó un modelo de lo que él llamó la esfera social burguesa (*bourgeois public sphere*) y cómo ésta se degeneró hacia mediados del siglo XX. La esfera social consistía de órganos de información y debate político como pudieron serlo en su momento los periódicos, parlamentos, clubes políticos, salones literarios, cantinas, cafés y otros espacios públicos (en cuanto a que eran supuestamente accesibles por cualquier individuo reconocido como tal) donde la discusión social-política ocurría. Esta esfera funcionaba como un mediador entre el dominio de la vida privada y el ambiente estatal. Su importancia es que por primera vez individuos y grupos podían formar la opinión pública dando una expresión directa a sus necesidades e intereses mientras influenciaban la práctica política.

A través de la concentración, un grupo de gente podía formar y regular activamente a su sociedad como simples particulares.

² Globalización, tardocapitalismo, era de la información, espacio de flujos, el espectáculo, Junkspace, como quieran llamarlo, Castells, Debord, De Landa, Koolhaas y compañía están hablando de lo mismo: una sociedad cuya economía está basada en la tecnología informacional y de comunicaciones caracterizada por una cultura de virtualidad real con tiempo atemporal y espacios sin lugares, que disuelve la secuencialidad de los eventos haciéndolos simultáneos, por lo tanto instalando a la sociedad en un estado donde es efímera eternamente. Mientras la lógica social dominante está formada de acuerdo a los procesos invisibles implementados por las corporaciones, la gente aún vive en el mundo físico, el espacio de los lugares. Esta condición, perturba gravemente a muchas culturas globalmente: pues la gente pierde el sentido de sí mismo (*of Self*).

³ Para hablar del papel de la identidad en el desarrollo social, Castells la define como "...el proceso de construcción de significados basado en un atributo cultural o un patrón relacionado de atributos culturales, a los que se les da prioridad sobre otras fuentes de significado...". En vez de entender a la identidad como un efecto de la sociedad sobre el individuo, propone lo contrario: La construcción de identidades es en sí un motor dinámico en la formación de la sociedad, por lo tanto quien sea que construya la identidad colectiva y para qué determina en gran parte el contenido simbólico de ella y el significado para aquellos que se identifican o se alejan de ella. La identidad es el único componente sobre el cual el individuo aún tiene control, según Koolhaas "... *Identity is globalizations fodder for the disenfranchised...*", es la única concesión que la globalización le ha dado al individuo así como el espacio público fue, por un momento, la única concesión que la globalización le dio a la ciudad y a la sociedad. La identidad demuestra gran potencial como la base para el nuevo orden social, toda propuesta de cambio individual y urbano surgirá de ella y es por eso que es particularmente vulnerable a ser absorbida de la misma manera que lo público.*

* Notas del texto "Modernidad y el individuo: la ineficacia de lo público" de Rodrigo Alcocer.

Camila Krauss

Soy nadie

(Retrato de Emily
Dickinson)

Mil setecientos setenta y cinco versos
para confiarnos la urna de tu encierro.

Deshilando el encaje puritano de tu blusa,
con hirsuta paciencia,
esperas que el tiempo cobre la presa
y sus perros no celebren el triunfo.

Desnuda te hundes en la nieve,
y te muerden los pezones palabras que imaginas.

En horas de júbilo,
calculas que el alpiste pase por el ojo de la aguja
y la muerte huela el pañuelo que bordas.





(31.oct.2002)

W.E.

Daniel Daou

Imaginar todo un microclima en las aguas del retrete que son como las del caribe. Donde la porcelana es más honda flota un iceberg del tamaño de un cubo del freezer. Flota a la deriva y te juro que del otro lado hay una cueva llena de pingüinos. De pingüinos jugando póquer por si no me creen. Todos fuman cigarrillos y uno, el *dealer*, de visera verde, tiene una voz de alcohólico que no puede con ella. Pero no intentes imaginártelos demasiado. Si seguimos la línea del trópico, una línea roja, punteada, punteada, sí, con cortas rayas rojas que flotan como pétalos rectangulares, magnéticamente alineados o como quieras, es la línea del trópico que, si la observas, llega hasta la playa, hasta la porcelana. Ahí hay unas señoritas con faldas de paja que saben sonreírte, no sabes. Es que han de practicar setenta y ocho sonrisas diferentes y no saben fruncir el seño. Las más viejas hacen de comer. ¿Qué más quieres en un mundo feliz? Pingüinos jugando al póquer, mujeres de pechos desnudos con todas las formas de las frutas y faldas de paja, nada de finanzas ni de política. ¿Quién sería capaz de jalar la manija y mandarlo todo por el caño?

Preludio a la

Daniel Zúñiga

CUENTAN QUE GERARDO FLORES MURIÓ DE hipo, uno tan inoportuno que causó su muerte. El hipo de un hombre puede ser mortal si la circunstancia en que se da es de por sí mortal, aunque esto suene contradictorio con la costumbre de espantar a las personas cuando tienen hipo: la situación mortalmente peligrosa nos llena de miedo pero ese temor no siempre es susto, por lo tanto no sirve para espantar al hipo, sólo al portador. Y si ni el hipo ni el sujeto que lo sufre se espantan, es cosa nada más de buscar alternativas como aguantar la respiración o abrigarse bien, tomar cabeza abajo un gran buche de agua o cuidarse de no robar nada. ¿Qué te robaste? Me preguntaba mi padre cuando me atacaba el hipo de niño. Pero en el caso de don Gerardo cooperaron varias razones para provocar el hipo, porque ropa no tenía para taparse del frío, agua no tomó pero sí aguardiente hasta alcanzar un estado que le impedía el susto salvador; de aguantar la respiración no me pregunten y eso de ladrón no era. Pero sí estaba escondido de su verdugo tras de unas cajas de madera y no tenía manera de demostrar inocencia, no había, no hay razón para estar ahí que no sea el hurto. Está escondido y justo en el peor momento sufre una extrañeza así que lo delata. Sólo a don Gerardo se le ocurre, a él que nunca ha sido triunfador ni ha corrido con suerte, que nunca ha tenido riqueza ni belleza ni talento. Eso sí, respeto lo tuvo en un principio, pero a estas alturas de la vida, con una hija, una tierrita, cuatro gallinas, y once deudas, no tiene más que el alcohol para darse vida mientras se la quita y entonces decide meterse en la bodega de don Benjamín Hostos, que lleva el don por delante no por el respeto que le merecemos sino por el miedo a su poder político, económico y a su buena puntería. Ya en la bodega, Gerardo Flores husmea y roba una botella, porque cuando digo que no tiene más que el alcohol me refiero a que no tiene más que al alcohol como opción, no a que tenga posesión. La gente de este pueblo no tiene posesión, tiene deseo; no tiene costumbre, tiene vicio; no tiene enfermedad, tiene la sagrada y respetada muerte y por ese respeto a la muerte se hacen a veces cosas de las que uno se arrepiente, yo por lo menos. Así que don Gerardo muere de hipo, o de alcohólico, y hay quien sostiene que muere de curiosidad, como un gato cualquiera. De cualquier forma Gerardo Flores ya está muerto, porque con el tal Benjamín Hostos no se juega.

Al difunto no le sirvió de lección pero a nosotros los jóvenes del pueblo nos queda en la memoria el no se juega. Y digo jóvenes del pueblo por decir lo que éramos en aquel entonces, porque ahora yo me siento viejo: viejo y jodido como bestia de arar que envejece pronto y sigue haciendo, que luego del primer salto a la vejez continúa su manso andar de pies pesados para envejecer indefinidamente. Pero digo jóvenes también porque, pese a este sentir mucho los años, los años sentidos no han sido muchos. Total que a los jóvenes se nos grabó en la memoria el suceso del hipo delator, de la botella robada y de la muerte,



tor me m t a

y aunque esto último nos indignaba, con don Benjamín nadie se mete; nadie puede con él, así que la muerte queda impune; los niños del pueblo lo ven como una simple historia, como un cuento; los jóvenes como lección y los viejos como ven los viejos todas las cosas: ojos llorosos, semblante tranquilo, cierta indiferencia y expresión de se los dije. A la gente no le queda más que aceptar la muerte y justificar al asesino —¿merecerá lo mismo el ladrón que roba a ladrón que el ladrón que mata a ladrón?— y a mí no me queda más que casarme con la hija de don Gerardo **para** cuidarlas a ella y a su mísera herencia. Martina es extrañamente flaca, tanto que podría llamarse esperanza: cuando la tienes nomás esperas a ver cuando desaparecerá; es flaca y su milpita heredada lo es todavía más, pero yo no me quejo porque no les puedo ofrecer nada a ella ni a la vida y así vivimos; viviremos desgraciados y discretos como se dio nuestra boda; viviremos con esa gracia de vitrina que inspira el que sobrevive, hasta que yo decida hacer algo. Martina ahorra el dinero y todo lo recicla, lo reusa, lo remienda, lo resuella resignada y demás res que nos permitirán sobrevivir hasta que yo decida hacer algo. Entonces decidí.

Oigo el paso del ferrocarril por la vía que conecta al pueblo con el mundo y que franquea el monte cerca de este cuartucho lleno de licor, y si escucho el paso del tren significa que ya llevo aquí una hora nomás haciéndome el güey, porque cuando me metí a hurtadillas por la ventana justo sonaba el tren anterior. Siempre me he preguntado qué necesidad hay de que pasen tan seguido los trenes por aquí, dicen que unos kilómetros antes se juntan varias rutas, dicen que es símbolo del progreso, dicen que si es por algo o por lo otro; dicen muchas cosas pero lo cierto es que nadie del pueblo sube a ese tren más que en ocasiones especiales, como cuando hay una buena cosecha **para** vender afuera o cuando alguien se decide a arriesgarse y emigrar. Una hora. El tiempo ya no me importa mucho en esta vida, desde que vivo con Martina ya no me importa ni siquiera el paso del tiempo. Eso sí, hay que levantarse tempranito a trabajar las tierras **para** que ahora que nazca nuestro primer hijo tenga qué comer, aunque con esta sequía se me hace que todo se va a ir al carajo. Cualquier dinero es bueno porque ya viene naciendo Gerardito —llamarle como su abuelo es lo más lógico— y si la milpa no da, uno comienza con las desesperaciones y las rabias: el hombre es más frágil que el hambre.

De manera que por ganarme unos pesos acepté la apuesta con Marcelino y Vicente y ahora estoy aquí mientras ellos se ríen de mí, o puede ser que me estén compadeciendo en estos momentos porque ellos ganan dinero con mi fracaso pero me pierden a mí y porque son, en el fondo, buenos amigos. Son más buenos amigos entre sí que buenos amigos míos pero me estiman como el compañero que soy, me quieren ni más ni menos que como yo quiero a cada uno de ellos. Marcelino, Vicente y yo hemos compartido trabajo en el campo haciéndonos pobres sin darnos cuenta. Porque trabajábamos **para** patrón y luego



nuestras propias tierras y seguíamos jodidos pero juntos; porque creíamos que estábamos juntando un dinerito para unas vacas que serían de los tres y con la muerte de algún familiar se gastaba ese dinero y terminábamos jodidos pero juntos. Luego, por cosas que se dan cuando hay quien tiene más y quien tiene menos, siguieron ellos juntos pero menos jodidos y yo jodido y sólo, como cuando alejan a la res de la manada para llevarla al rastro y ve a las demás tranquilas en su pastizal jodidas pero juntas. Pero el matadero no me ha alcanzado aún y los amigos, aunque alejados, ahí están, así que esta apuesta que hicimos la veo como su manera de ayudarme. Es un tanto peligrosa, o lo sería para una persona que temiera perderlo todo pero no es mi caso; puedo perder la vida y algo de dinero, todo sólo por robarle una botella a don Benjamín Hostos, ¡una mísera botella de las que tiene por montones aquí en su bodega!

¿Ya está por pasar el tren otra vez? No lo sé pero siento que sí. Entonces llevo casi dos horas aquí metido y todavía no escojo la botella. La indecisión es uno de mis vicios y es uno de esos que también puede ser fatal. Y me refiero a la fatalidad como desgracia o como muerte. Muerte, por ejemplo, si la circunstancia en que se da es de por sí mortal. Desgracia, por ejemplo, por el arrepentimiento que siento al no haberme ido en el tren que vino hace unos meses para llevar gente a la mina. Hoy tendría trabajo seguro en vez de estar esperando lluvia y apuestas ridículas, y tendría algo que comer aunque mi vida le perteneciera al patrón. ¡Me lleva la chingada con estas indecisiones mías de toda la vida! Pero ya no soy tan tonto, ya no lloro por esperar que el cielo lllore, ya no voy a cometer más errores esperando, aguantando, sufriendo, sobreviviendo; nomás que nazca Gerardo, que pase el verano a ver si cosechamos algo y en seguida vendo estas pobres tierras y nos largamos a la ciudad. A mi compadre Justino le funcionó su idea de que los principios de un hombre terminan en el hoyo más ajustado del cinturón. Yo aprendí la lección de don Gerardo Flores, no moriré de hipo. A mí no me va a dar hipo y nadie me descubrirá porque no voy a beber, como él, de ninguna botella aquí dentro; aunque lo haya apostado con Marcelino y Vicente sólo es necesario regarla en el piso y luego salir vivo con el envase en la mano. Ni por borracho ni por frío me va a dar hipo esta noche después de que pedí un suéter prestado para vestirlo sobre mi triste camisa desgarrada.

¡Me lleva! Ahí está Benjamín Hostos, ya entró a revisar su bodega, probablemente hice ruido, cerró la puerta, viene para acá, sólo no separan dos cajas de madera. Cuando uno está más cerca de la muerte se nota más el amor a la vida, estoy pensando en don Gerardo y me figuro que su hipo no fue fortuito sino adrede, que fue lo suyo una especie de suicidio aprovechando la situación para despedirse de la infelicidad que lo tenía rendido del cogote. Y lo peor de todo es que lo entiendo bien y se me está antojando. Por un lado está esa tentación y por el otro está la lluvia que ha comenzado a caer, la escucho en las tejas, la puedo oler y la piel se me eriza y el pecho se hincha un poco de esperanza, y la muerte me llama y la vida también. Sólo nos separan dos cajas de madera. ¡Silencio, cabrón! Nomás haz un pinche ruidito, un murmullo y te deshace de un plomazo... o es mejor gritar y delatarme y olvidarme de todo... un plomazo, cabrón, silencio. 

1



1



Tendederos para la revista y azoteas sin rejas y pocas antenas aunque los versos se llenen de polvo. Cada línea es una idea. Bien. Tiras una cuerda y una línea se traza sobre una hoja de papel o sobre un espacio abierto arriba de tu casa. Ya subrayas un par de ideas que deseas resaltar. Tal vez cursivas y la tipo cambia, en cursivas ya no se ve tan fina, entonces buscas otra. Una que tenga un trazo delicado y el espacio exacto entre letras. Y piensas que las cursivas se ven muy bien mientras se balancean colgadas de un gancho. La idea es brincar las azoteas para ver a la gente sacar sus trapitos al sol. Para ver cómo estamos llenos de hoyos, de manchas pudorosas que no se quitan ni con cloro; para ver cómo nos deshilvanamos poco a poco.

Ahora mandas el mejor poema al tendedero de la esquina y alineas su título al margen derecho; un avión pasa y tú lo haces ilustración. Lo que tienes es básicamente cuerdas tensadas en donde caben tantas letras por línea y tantas líneas por caja tipográfica. Insisto: ideas. Vuelves a leer y la lectura es perfecta, el sol pega fuerte, hay buena luz, cada verso lo piensas limpio y bien planchado. Piensas que el invierno, aunque hace un poco de frío, es una buena época para secar la revista al sol. Páginas en equilibrio, amarillo de la tarde con todo el espacio en blanco que no sobra. Salgo de mi habitación y el cielo se está empezando a cerrar, poco a poco las nubes se vuelven grises o está cayendo la noche. Me gusta salir y encontrar las ventanas de los edificios vecinos. La ropa ahora está seca, literatura recién salidita de la lavadora con olor a Suavitel. Literatura para protegerte del frío y de las inclemencias del tiempo. Literatura deportiva para ponértela y salir a la calle a correr; literatura vieja, nueva o usada para tirar en un mercado de pulgas. Literatura para usarla hasta que se descosa o deje de quedarte. Literatura a tu antojo y justo a tu medida. 



TUMBONA ediciones

TUMBONA EDICIONES es un gesto de perplejidad y distancia frente a la fábrica de talentos vendibles y escritores-de-marca en que se ha convertido la industria editorial.

QUEREMOS QUE ÉSTE SEA UN LUGAR QUE DÉ HOSPITALIDAD Y CIRCULACIÓN

a los géneros más desatendidos por las grandes corporaciones, géneros como el cuento, el ensayo literario, el libro paródico o el aforismo, que por las ciegas leyes del mercado han quedado al margen o en la sombra de un cajón y, en cualquier caso, lejos de los lectores.

LIBROS CON ESPÍRITU HETERODOXO E IRREVERENTE,

libros con vitalidad estética y riesgo intelectual, libros impuros que puedan ir de un lado a otro de las ramificaciones culturales, esos son los libros que buscamos. Después de todo, tumbarse a leer, a contemplar, a perder inteligentemente el tiempo, es ya casi la única forma de sobrevivir a los embates del marketing y su caída libre hacia el abismo sin fondo de la estupidez.



YA ESTÁN EN LIBRERÍAS

MANUAL DE ESTILO DEL ARTE CONTEMPORÁNEO de Pablo Helguera



"Una guía indispensable para triunfar en el mundo del arte actual, ¡sin necesidad de talento o sensibilidad artística! En este libro paródico, Helguera ha llegado a su punto más ácido..."

MÁXIMAS MÍNIMAS de Maximiliano de Habsburgo



"El perfil intelectual de un gobernante sin fortuna. Pocos emperadores han seguido el ejemplo de Marco Aurelio de poner sobre el papel sus pensamientos y sentencias. ¡Un hallazgo histórico!"

Máscaras de carnaval

Una cara PERTURBADORA del arte



De venta en librerías de prestigio o en Córdoba 69, Col. Roma, 06700, México, D.F. Teléfonos: 5525 5905, 5525 4036

ARTES
DE MÉXICO

Número 77